

JÓVENES

ESTUDIO
BÍBLICO
PERSONAL

CÉLULAS

ESCUELA
DOMINICAL

MAESTROS

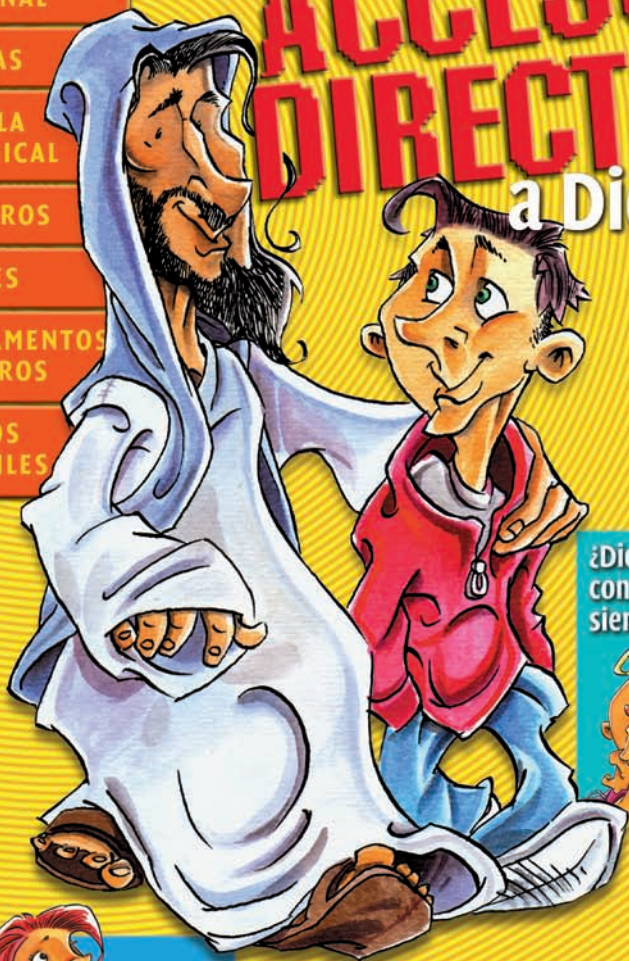
LÍDERES

CAMPAMENTOS
Y RETIROS

GRUPOS
JUVENILES

Oración: tu

ACCESO DIRECTO a Dios



¿Dios
contesta
siempre?



¿Por qué
me cuesta
tanto orar?

Germán Ortiz





Oración: tu Acceso Directo a Dios

Germán Ortiz

Certeza Argentina
Buenos Aires 2010

© Ediciones Certeza Argentina, Buenos Aires, 2001.
Queda hecho el depósito que marca la ley argentina 11.723.
Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización
escrita de los editores. ISBN 950-683-096-7

Edición literaria: Silvia Chaves

Diseño: Michael Collie

Dibujos: José Traghetti

Las citas bíblicas corresponden a la traducción Nueva Versión
Internacional, Sociedad Bíblica Internacional, 1999.

Ediciones Certeza Argentina es la casa editorial de la Asociación Bíblica Universitaria Argentina (ABUA), un encuentro de estudiantes, profesionales y amigos de distintas iglesias evangélicas que confiesan a Jesucristo como Señor, y que se han comprometido a ejercer un testimonio vivo en las universidades del país. Informaciones en:

Bernardo de Irigoyen 654, (c1072aan) Capital Federal, Argentina. Teléfono y fax (54 11) 4331-5630, 4334-8278, 4345-5931
certeza@logos.com.ar www.certezajuven.com.ar

Se imprimió en Roberto Grancharoff e Hijos.
Tapalqué 5868, (1440) Capital Federal, Argentina.
Teléfono (54 11) 4684-1551, 4683-1405
Impreso en Argentina. Printed in Argentina.

Contenido

- 5 1. Seamos sinceros**
- 17 2. La búsqueda del deseo**
- 31 3. ¿Cómo pedir?**
- 45 4. En el nombre de Jesús**
- 57 5. ¿Dios contesta siempre?**
- 69 6. ¿Cómo orar? ¡Que venga tu reino!**
- 87 7. ¿Qué pedir? ¡En todo, tu reino!**
- 103 8. Miremos orar al Maestro**
- 121 9. Disfruta del efecto**



Capítulo 5 ¿Dios contesta siempre?

Mateo 6.8: No sean como ellos [los fariseos], porque su Padre sabe lo que ustedes necesitan antes de que se lo pidan.



**Claves para relaciones
profundas y verdaderas.**

CertezaArgentina

1 Juan 5.14-15: Esta es la confianza que tenemos al acercarnos a Dios: que si pedimos conforme a su voluntad, él nos oye.

Y si sabemos que Dios oye todas nuestras oraciones, podemos estar seguros de que ya tenemos lo que le hemos pedido.

Cuando nos iniciamos en el hermoso camino de la oración empezamos a ver cómo Dios va contestando algunas de nuestras oraciones. Pero también hay momentos cuando parece que se negara a darnos una respuesta. ¿Qué pasa? ¿Dios tiene días en que se pone caprichoso?

¿Cuál es tu experiencia más frecuente: silencio o respuestas de Dios?

Menciona alguna oración contestada por Dios.

A menudo nos encontramos en reuniones donde se le da espacio a personas para que cuenten su testimonio, para que narren cómo Dios ha obrado en sus vidas. Muchas veces, en esas historias personales, podemos ver cómo Dios ha respondido alguna oración. ¿No es maravilloso? ¡Dios responde nuestras oraciones! Cuando el hermano dice ‘...y Dios me respondió’ suele escucharse un coro de ‘Aleluya’ y ‘Gloria a Dios’; todos celebran la intervención del Señor.

¿Qué puedes contarnos en cuanto a oraciones no respondidas en tu vida?

Es raro que alguien se ponga de pie en una reunión y cuente la bendición que recibió en una oración no respondida. ¡Hasta parece que sonara mal! Pensamos que si alguien estuviera presente por primera vez, toda la credibilidad de Dios caería por tierra.

Sin embargo nadie puede negar que, mientras algunos hermanos se levantan para contar lo maravilloso de la respuesta de Dios,

son muchos los que, a pesar de estar orando desde hace tiempo, sienten que no reciben respuesta a sus oraciones.

**¿La falta de respuesta se debe al pecado?
¿Qué has escuchado decir? ¿Qué te parece?**

Cuando una oración no recibe respuesta, una de las explicaciones más rápidas que se nos ocurre es: *Esa persona está en pecado*. Lamentablemente, con tal de dar una



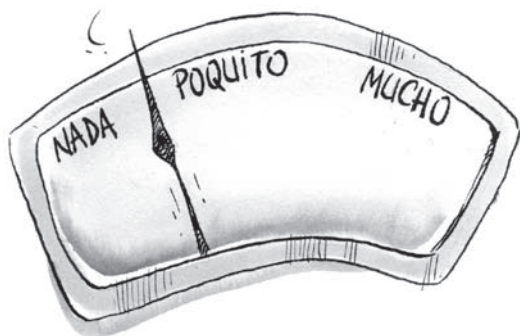
respuesta a este ‘enigma’ rápidamente juzgamos a nuestro hermano o hermana, con lo cual estamos desobedeciendo un claro mandato de nuestro Señor.

Aclaro que no estoy saliendo a la calle con un cartel que dice: ‘Peque tranquilo, ore y Dios le va a responder.’ La Biblia es clara: la obediencia trae bendición. Cuando Dios no nos da lo que pedimos, es sensato abrirnos al Espíritu Santo y pedirle que nos muestre si hay algo que quiere corregir o enseñarnos.

62 ACCESO DIRECTO

Pero salir del paso diciendo que cada oración no respondida es culpa del pecado puede ser falso y hacer mucho daño.

¿La falta de respuesta se debe a la falta de fe? ¿Qué piensas?



‘¡Pero hermano! Lo que sucede es que usted ora sin fe.’ Esta es otra explicación que solemos dar. Sin mencionar que de esta manera también abrimos juicio sobre el nivel espiritual de nuestro hermano. Me pregunto: ¿Es posible medir el caudal de fe de una persona?

¿Existe una especie de medidor de fe? ¿Quién tiene la justa para medir tu fe?

Por supuesto, si no creo que Dios puede responder, la consecuencia no será otra que la que espero. Imagínate que una tía te dijera que pasaras mañana por su casa a recibir de regalo aquellas zapatillas que le pediste. Pero no le crees y al día siguiente te quedas en tu casa y no vas a buscar tu regalo. La respuesta a tu pedido seguirá en casa de tu tía hasta que le creas y pases a buscar tus zapatillas. Para entender esto no hay que tener un doctorado en teología, ¿no te parece? En otras palabras, para ver resultados es preciso orar con fe.

Pero ¿podemos adjudicar a la falta de fe todos los casos en que no vemos respuesta a la oración? Permíteme decirte que esa es otra respuesta cómoda.





**Una agenda pensada para jóvenes
que necesitan organizar sus actividades
sabiamente y recibir un mensaje
de Dios para sus vidas.**

CertezaArgentina

¿Y entonces?

Dejemos algo en claro antes de continuar. Es maravilloso crecer en la fe en Dios; si le crees siempre, pronto verás resultados magníficos en tu vida. Pero espantemos de nuestra cabeza estos mitos de que toda oración que parece no tener respuesta tiene por causa el pecado o la falta de fe. Creyentes sinceros y llenos de fe, que tienen una buena relación con su Señor, a veces no reciben de Dios la respuesta que esperan.

¿Qué piensas de Dios cuando no contesta tus oraciones? Sé sincero.

Dios está sentado en su inmenso trono y dice: ‘Malo, malo, malo... Ahora, como te portaste mal, no te voy a dar ese juguete nuevo que me pediste.’ ¿Te lo imaginas así? ¡No! Por favor, Dios no actúa así.

Dios mira hacia abajo con los dientes apretados, como tratando de hacer fuerza para ayudar a alguien. ‘¡Un poco más,

Roberto, tan sólo un poco más! ¡Es tan poco lo que te pido! ¡Un poquito más de fe, un miligramo más y basta!'. ¿Te lo imaginas? No, Dios tampoco actúa así.

Dios mira tu corazón, sufre contigo, se alegra con tus triunfos, lamenta tus errores, se dispone siempre a ayudarte, sabe siempre qué es lo mejor para tu vida. La Biblia dice que la voluntad de Dios es siempre agradable y perfecta (Romamos 12.2). Él sabe mejor que nosotros lo que nos conviene y sabe si realmente aquellas cosas que le pedimos son las que necesitamos. *La voluntad de Dios (siempre agradable y perfecta) será en todos los casos el motor que pone en marcha la respuesta a tu pedido.*

Cuando era adolescente, yo intentaba extorsionar a Dios. Pensaba que si oraba más y leía la Biblia, si no cometía pecados y tenía más fe, él me daría la chica que yo quería. ¿Te das cuenta lo absurdo de la situación? Es como si el microbio más insignificante te tomara por la espalda y te torciera el brazo hasta que estés dispuesto a presentarle esa amiguita microbia que conoces.

¡Qué absurdo! ¡Dios no está dispuesto a jugarse tu futuro en una pulseada! ¡Y menos mal que no es así! Dios conoce tu necesidad antes de que se la cuentes (lo dice Jesús en Mateo 6.8), y puedes confiar que te dará todo lo que pidas dentro de su voluntad (como dice 1 Juan 5.14-15). Lo que Dios te dé será lo que más te conviene, sin lugar a dudas.



Y así fue, Dios me dio una esposa hermosa; Daniela es mi amiga y compañera y es una bendición en mi vida.

Mi propuesta es que busques conocer más acerca de la voluntad de Dios por medio de la oración, de la lectura bíblica, de la adoración, y pasando tiempo en silencio delante de Dios. Sólo así sabrás qué es lo mejor para tu vida y qué pedirle. En el capítulo siguiente vamos a ver mejor cómo ‘funciona’ esto.

Momento de decisiones

La vida misma te va a enfrentar con la obligación de optar entre hacer tu voluntad o hacer la voluntad de Dios. No hay salida: son solo dos los caminos entre los cuales elegir. Vas a tener que definirme, y tu definición tendrá consecuencias importantísimas. Tómallo como un consejo: Elige hacer la voluntad de Dios y díselo en voz alta en una oración parecida a esta:

Para que ores en voz alta

Señor, hoy quiero definirme para toda la vida. Quiero hacer tu voluntad a cada instante. Te pido que me ayudes a tener un oído atento y sensible a tu voz, para saber por dónde ir, para saber cómo orar, para saber cómo vivir. En el nombre de Jesús, amén.

Mi diario de oración

Prueba iniciar un diario donde anotes los temas que hablas con Dios, tus pedidos, las respuestas que recibes. Con el tiempo te dará alegría comprobar cómo crece tu diálogo con tu Amigo y Señor.

Domingo

Mi Dios y mi Rey, quiero exaltarte con esta canción...

Lunes

Señor, me cuesta obedecer tu voluntad respecto a....

Martes

¡Gracias, Jesús! Hoy aprendí...

Miércoles

Jueves

Después de leer este pasaje en la Biblia, ¿qué me está mostrando Dios?

Viernes

Muéstrame con quién compartir este motivo de oración.

Sábado

Este capítulo es una muestra gratuita.
Para adquirir una copia completa de este libro, visite:

www.CertezaOnline.com